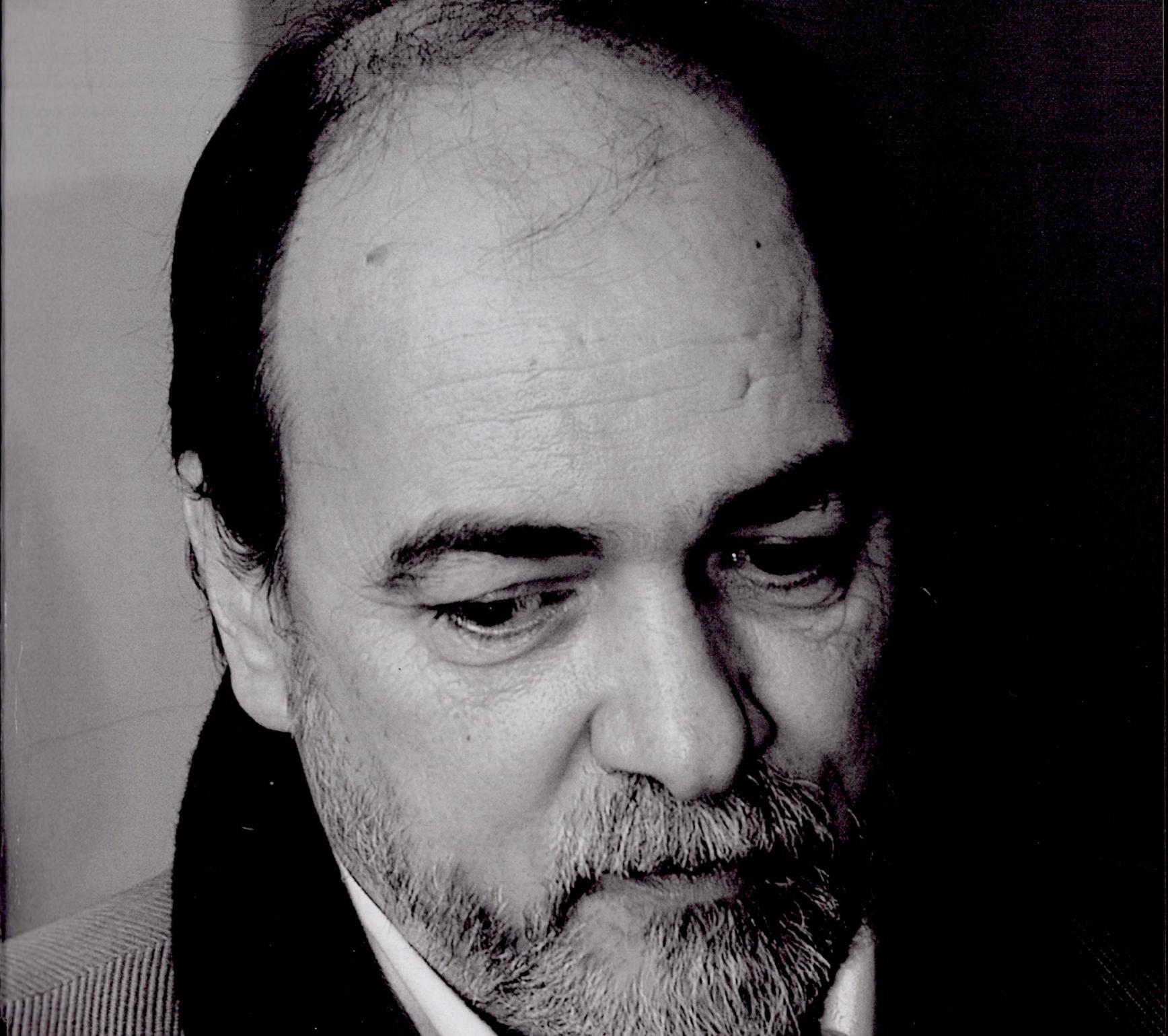


Ricardo Muttoni
1951 - 2013



Ricardo Muttoni

La utopía del hacer

Raúl Vallés

Un amigo común, el Arq. José Luis Mazzeo, me presentó a Ricardo hacia fines de los '80, en una visita a un edificio ocupado en Tres Cruces. Pocos meses después, un grupo de gente, no mucha, y una charla con el compañero, fueron el inicio de una experiencia que cambió el rumbo de mi profesión y mi manera de ver las cosas para siempre. Fundamos Hacer-Desur, un instituto de asistencia técnica a colectivos y cooperativas, a partir del "Programa Goes". Fue una de las tantas cosas que generó y de las que participó Ricardo, con el compromiso y la convicción que lo caracterizaban.

Me impresionaba su forma de pensar los problemas y las posibles soluciones, siempre con un profundo conocimiento basado en la prác-

tica y un oficio natural para todo lo que fuera materializar las ideas.

Un tipo que hacía de sus dudas un motor, y cuyas certezas defendía con tremenda convicción y la valentía del hacer. Ricardo era un teórico de la práctica. Sus ensayos e investigaciones las producía primero con sus manos, de esto puedo dar innumerables ejemplos: era un hacedor.

Un día se apareció con un dibujo de su famoso "ladrillón", base del ahora conocido "Sistema Muttoni". "Tendría que pesar nueve kilos...", dijo. En una sola operación se terminaba una pared: sin revoque, sin mortero y con capacidad de integrar en su interior tanto la estructura como las instalaciones. La primera vez que lo ensayó

levantó un bloque de ocho viviendas y cuatro niveles con una cooperativa de ayuda mutua de muy bajos ingresos, en el barrio Goes.

Ricardo participó del recordado "Conjunto Demostrativo", una especie de muestra a escala 1/1 de distintas tecnologías alternativas, que promovió el MVOTMA a comienzos de los noventa. La vivienda del "Sistema Muttoni" la levantó Carmen, vecina de COVIGOES Matriz, en algo más de cinco semanas, ella sola. Ahí empecé a entender de qué se trataba eso de "tecnologías apropiadas pero sobre todo apropiables".

Ricardo pensaba desde el hacer, quién y cómo iba a hacer uso de las soluciones posibles. La autoconstrucción familiar era una de sus pre-

ocupaciones profesionales más intensas. “Indicadores de adecuación” le gustaba proponer en la reflexión. Siempre denotaba su condición de arquitecto con oficio; lo recuerdo con su lápiz de trazo grueso, una herramienta pensadora para varias de nuestras generaciones.

Fue docente en muchos sitios, en la Facultad de Arquitectura de la UdelaR desde 1977 a 1994, dejando su impronta rebelde e incisiva. En tiempos difíciles, a fines de la dictadura, coordinó el trabajo de extensión con ocupantes de la zona de Tres Cruces, y desde 1990 fue Docente Honorario en nuestra Unidad Permanente de Vivienda.

Ricardo fue un duro crítico de lo que no compartía de la profesión, y lo hacía con un enorme respeto, pero con una contundencia inapelable.

Posteriormente fue Profesor Asociado de la Multiversidad Franciscana de América Latina (MFAL) - Pontificia Universidad de San Buenaventura, Roma, donde en 2001 fue Coordinador de la Maestría Arquitectura y Hábitat de las Comunidades.

Son innumerables sus aportes en la obra civil, entre los cuales se destacan los prototipos de viviendas e infraestructuras para pequeños productores lecheros nucleados en PROLECO.

Activo participante del Programa CYTED, donde coordinó el proyecto MejorHab, fue reconocido en el contexto latinoamericano por su aporte a la investigación-acción y a las experiencias de transferencia tecnológica a los sectores populares, la universidad que más lo motivaba.

Podemos citar otras facetas quizá más conocidas de su labor, como su actuación como directivo y presidente de la Sociedad de Arquitectos, donde dejó su huella en la creación de Arquitectos de la Comunidad, y apoyó con fervor, entre otras cosas, que nuestra revista Vivienda Popular llegara vía SAU a todos los socios de la misma.

Ricardo desempeñó, no sin reveses y maltratos que siempre superó con firmeza de militante, varios cargos públicos de responsabilidad, siempre ligados a su apasionante utopía del hacer.

En oportunidad de lanzar la segunda época de Vivienda Popular, Ricardo estuvo entre los primeros apoyos recibidos, integrando el Comité Editor de la revista hasta su fallecimiento.

Siempre resultaba difícil, pero muy estimulante, ir a buscar las ideas que lanzaba lejos, en opiniones cortas, certeras, inteligentes, que

normalmente provocaban un giro en el debate hacia un punto de vista nuevo.

Se pueden recordar muchas cosas de este personaje polifacético, inteligente, controvertido y transgresor. Los que, a tropezones, tratamos de seguirle el tranco, lo vamos a extrañar, pero sobre todo lo vamos a necesitar.

Fuente fotográfica: <http://archivo.presidencia.gub.uy/>